



**Explotación laboral.** Granjeros y criminales de ese país pagaron a una sola banda 200 mdd en 4 años; San Antonio, “punto de abandono” de indocumentados, reporta ONG LAURA SÁNCHEZ LEY Y LILIANA PADILLA, CDMX Y SAN ANTONIO.

# Compran en EU a migrantes en 700 dólares para esclavizarlos

El consulado mexicano en esa ciudad ya brinda apoyo a 15 familias de víctimas; ayer se celebró una misa en la catedral de San Fernando en honor de fallecidos y sobrevivientes

## Centro de Recursos Legales para Migrantes

# San Antonio, “punto de abandono” de indocumentados

### Especial

LILIANA PADILLA  
SAN ANTONIO

San Antonio se convirtió en una ciudad de abandono de indocumentados. Cientos de tráileres llenos de personas han cruzado, algunos con éxito, pero la mayoría es detenida y deportada de inmediato. La tragedia del pasado lunes evidenció un hecho cotidiano en la carretera 35, conocida como *coyote highway*, que atraviesa Texas hacia el norte de Estados Unidos.

En julio de 2017, un tráiler fue hallado en el estacionamiento de una tienda Walmart; murieron 10 migrantes y los sobrevivientes fueron repatriados.

Cinco años después, sobre la vía Quintana, a menos de 5 kilómetros del hallazgo anterior, localizaron “el tráiler de la muerte” con los cuerpos de 47 migrantes y 19 heridos, a los que trasladaron a hospitales. Hasta ahora la cifra mortal llega a 53, la mayoría, hombres jóvenes.

“Usan las rutas de los tráileres para sacarlos de cualquier vigilancia fronteriza o de los puntos de revisión. Una vez cumpliendo esto, lo que está sucediendo es que en lugar de entregárselos a sus familiares, que pagaron miles y miles de dólares, los están abandonado, están abandonando el plan que les vendieron y es lo que estamos viendo, que básicamente San Antonio es el punto de abandono”, lamenta Carolina Carrizales, del Centro de Recursos Legales para Migrantes en es-

ta ciudad.

Asegura que a pesar de las revisiones en el Encinal y Cotulla, las autoridades de la Patrulla Fronteriza están coludidas con los traficantes y dice que el hallazgo de los tráileres en San Antonio es una confirmación de ello.

“Sabemos que no solo son las agencias como la Patrulla Fronteriza, sino también los alguaciles locales de los condados fronterizos y las patrullas estatales, ellos no son los más limpios que digamos”, asegura la asesora legal de migrantes, quien advierte que sus esfuerzos están centrados en garantizar que los sobrevivientes no sean deportados, como ha ocurrido en otros casos.

En esta ciudad texana, señala, “es como la quinta o sexta vez que tenemos estos incidentes, con migrantes fallecidos, aunque es la



primera que hay tantas muertes, pero hemos tenido otros incidentes donde hemos logrado encontrarlos con vida a todos, pero no nos dan la oportunidad de ayudarlos como víctimas que son y los ponen en proceso de deportación inmediatamente”.

La vía Quintana, escenario de la peor tragedia migrante de que se tenga memoria en EU, es un sitio de paso frecuente de indocumentados. Por esa calle corren de manera paralela la interestatal 35 y las vías del tren.

### Las víctimas

El consulado mexicano en San Antonio informó que ya establecieron contacto con las familias de 15 víctimas de esta tragedia.

El cónsul Rubén Minutti, quien acudió a dejar una corona de flores en el memorial a los fallecidos, informó que la cifra se mantiene en 27 connacionales muertos provenientes de al menos ocho estados y dos personas hospitalizadas, una en estado crítico y otra en recuperación.

“Yase ubicó a 15 familias, ya estamos en contacto con ellos, con las personas que nos han hablado y estamos recopilando información”, detalló Minutti, quien afirmó que la prioridad es identificar a todas las víctimas y dar apoyo consular a los deudos para los trámites de repatriación.

Según información preliminar, los finados provenían de Guanajuato, Veracruz, Oaxaca, Estado de México, Zacatecas, Morelos Querétaro y CdMx.

En entrevista para MILENIO, la directora del Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante confirmó que seis personas del estado viajaban en el tráiler abandonado en San Antonio, de los cuales uno, identificado como Josué Díaz, de Santa María Tlahuitoltepec, falleció y dos están hospitalizados.

De las otras cinco personas se sabe que dos primos, de San Miguel Huautla, están internados, uno grave; otro muchacho de la comunidad está desaparecido y de otro par, de San Felipe Usila, tampoco se sabe su paradero.

Se presume que al menos cuatro jóvenes veracruzanos iban a bordo del camión. De los hermanos Yovani y Jair Valencia, de 16 y 20 años, y de Misael Olivares Monterde no se sabe nada, tampoco se ha confirmado la versión de que Julio Marcial está entre los finados; el gobierno de Morelos también está en espera de recibir más información sobre la identidad del migrante morelense localizado muerto dentro de la caja del camión.

En tanto, ayer se realizó una ceremonia religiosa en memoria de los 53 migrantes fallecidos, en la Catedral de San Fernando, donde acudieron miembros de la comunidad hispana y el cónsul Rubén Minutti. ■

Con información de: Óscar Rodríguez, Isabel Zamudio y David Monroy

### Y ADEMÁS



## Lamenta Salazar 40 años sin arreglo

La tragedia de San Antonio, Texas, es un claro ejemplo del sufrimiento creado por las redes de trata de personas en la frontera, afirmó Ken Salazar, embajador de EU en México. En entrevista, agregó que ambos países aún tienen mucho trabajo por delante en este tema y lamentó que tras 40 años de discusión no se haya solucionado la crisis migratoria.



# Compran a migrantes en \$700 para esclavizarlos

**Explotación en EU.** Granjeros y criminales pagaron a una sola banda 200 mdd en cuatro años, según documentos judiciales; 34 personas enfrentan proceso

## Reportaje

LAURA SÁNCHEZ LEY  
CIUDAD DE MÉXICO

La organización criminal se atrevió a hacerlo: vendió en 21 mil dólares a 30 de sus trabajadores, como si se tratara de ganado. Fueron comprados en efectivo por rancheros de un campo en Indianápolis, quienes desembolsaron 700 dólares por cada “esclavo”.

Una investigación realizada por MILENIO, basada en la consulta de documentos judiciales albergados en las cortes estadounidenses, revela que solo uno de estos grupos delictivos obtuvo ganancias por 200 millones de dólares en cuatro años.

Los expedientes también muestran el *modus operandi* de las mafias que comercian con migrantes luego de que cruzan la frontera: suelen robarles identificaciones, papeles personales y recaban información sobre sus familias en México u otros países. Así los amedrentan para que no escapen. Y para delimitar aún más el control, los mantienen en campos con cercas electrificadas. No les pagan, les dan poca agua. Los maltratos forman parte de la orden del día.

Al momento de traducirse en conductas delictivas, estas prácticas constituyen explotación laboral y trata de personas. El proyecto *End Slavery Now*, que busca visibilizar la “esclavitud moderna” en Estados Unidos, asegura que este tipo de trabajo forzoso es utilizado en todo el mundo para elaborar diversos productos en las cadenas de suministro globales.

Es esa realidad la que atraviesan los campos de Georgia, Wisconsin, Florida y Texas, donde han sido detectados y procesados 34 líderes de grupos criminales que comercian con migrantes. Los jueces estadounidenses han tenido que escuchar historias de película.

Como la de los migrantes vendidos a los rancheros de Indianápolis, quienes no se atrevieron a protestar luego de la transacción. Estaban intimidados por los chantajes. Pero la vida para los que se quedaron en los campos no fue mucho mejor. Tuvieron que cortar día y noche decenas de cebollas con sus propias manos sin paga ni agua. De hecho, por esos días uno de ellos murió deshidratado de tanto tiempo de trabajo bajo el sol.

En esa época, otro de los migrantes fue obligado a dormir en un cuartito con un enfermo de sa-

rampión como castigo. Otros fueron enviados a un campo de cebolla con cerca eléctrica para evitar que escaparan. Una de esas noches una de sus compañeras fue violada por uno de los patrones.

La organización criminal *Patriocio*, que durante años operó bajo la fachada de una agencia de contratación de migrantes, construyó un negocio millonario gracias a decenas de personas que fueron obligadas a trabajar en campos de cultivo de Estados Unidos.

Su reinado criminal terminó en 2019, cuando más de 200 policías estadounidenses montaron el operativo “Cebolla Floreciendo” para seguirles los pasos y dar con su paradero.

En noviembre de 2021, David H. Estes, fiscal federal interino para el Distrito Sur de Georgia, dijo que “el sueño americano es una poderosa atracción para las personas desesperadas, donde hay necesidad y codicia de aquellos que intentan explotar a trabajadores para obtener ganancias obscenas”.

Hasta el momento se han girado órdenes de aprehensión contra 24 personas, quienes enfrentan un proceso penal en la fiscalía de Georgia por trabajo forzado y trata de personas, entre otros delitos.

Además de este grupo de criminales, MILENIO detectó en



documentos judiciales otros 10 casos de “patrones” que han esclavizado a migrantes. En los últimos cuatro años han sido procesados 25 hombres y nueve mujeres, la mayoría con apellidos latinos: Mendoza, Chávez, Martínez, Álvarez, Ibarra, Salinas... hay un King, un McGauley y un Bussey.

Los esclavistas modernos operan principalmente en el sector agrícola, una de las áreas que emplea a miles de migrantes en ese país, aunque en otros casos los mexicanos incluso han sido obligados a cultivar y vender drogas. La amenaza siempre es la misma: llamar a las autoridades migratorias para que sean deportados.

Uno de los últimos casos se registró apenas el 28 de junio pasado, cuando las autoridades estadounidenses fueron alertadas de que tres personas habían sido llevadas a punta de pistola y obligadas a trabajar en McAllen, Texas, durante aproximadamente dos semanas.

La investigación reveló que las víctimas presuntamente estaban siendo albergadas por separado y obligadas a trabajar sin paga.

Dos hombres fueron obligados a vender drogas afuera de un club, mientras que una mujer fue forzada a trabajar como niñera de una pareja originaria de Texas.

En las granjas del este de Wisconsin hubo otro caso. Y lo hicieron padre, madre, hermanos e hijos. Una familia: la García. Para las autoridades aún es difícil entender cómo lograron someter a 14 hombres mexicanos para esclavizarlos.

Los hicieron creer que si no realizaban trabajos y servicios en Estados Unidos para ellos sufrirían graves daños. La acusación también revela que para restringir sus movimientos, los García poseían los pasaportes de sus víctimas.

Los documentos judiciales también revelan que fue en México donde reclutaron a sus víctimas y los engañaron. ■